



## Principios Bíblicos

# ¿Preguntar o no preguntar?

por Chuck Gianotti

Estudios en 1 Timoteo 6:1-5 Parte 15

**D**ijo que sólo trataba de iniciar una conversación; sólo para eso eran sus preguntas... Sí, las preguntas pueden ser inocentes, una señal de ser un cristiano similar a los bereanos (Hechos 17), que quiere cerciorarse si lo que está escuchando concuerda con las Escrituras. Pero a veces, las preguntas pueden ser un desafío encubierto a la sana doctrina bíblica. Y yo podía escuchar en las preguntas de esta persona un eco del jardín del Edén: “¿Con que Dios os ha dicho...?” (Génesis 3:1).

A veces no es fácil distinguir entre preguntas inocentes y aquellas con la intención de generar una duda o conducir a una doctrina errónea. El anciano debe estar vigilante, constantemente protegiendo al pueblo de Dios de errores doctrinales y estar atento a los métodos siniestros del enemigo de la iglesia.

Los detalles en particular pueden variar de una generación a otra, pero una cosa siempre se mantiene igual-existían falsos maestros, proveyendo doctrinas novedosas y supuestamente nuevos enfoques a la verdad y vida espirituales. Pablo advirtió a los ancianos en Éfeso acerca de esto en Hechos 20:29-30.

En 1 Timoteo 6, después de un breve comentario a los esclavos acerca de cómo debían relacionarse con sus amos, el apóstol vuelve al tema de los falsos maestros que abordó en el capítulo uno. Específicamente, escribe acerca de que hay algunos cuyo propósito en enseñar es distorsionado y contrario a la sana doctrina impulsada por los ancianos. Y es con éstos que Timoteo (y nosotros) debemos preocuparnos.

Sucintamente Pablo instruye a Timoteo: “*Esto enseña y exhorta*” (2). La NVI traduce esto como: “Esto es lo que debes enseñar y recomendar”. No dice: “Entabla una conversación sobre estas cosas y ayúdalas a ver cuál es el camino más correcto”. Cuando se trata de falsos maestros su laconismo es enfático.

En nuestros días la falsa doctrina puede penetrar en forma sutil simplemente “al iniciar una conversación”. Existe un movimiento en los Estados Unidos de Norteamérica en el que las verdades bíblicas sustentadas desde lejanos tiempos son “cuestionadas” en nombre de simplemente “iniciar una conversación”. Temas tales como la inerrancia de las Escrituras, la esencia del Evangelio, la naturaleza de la iglesia y otros similares. No fue sin razón que Pablo antes había exhortado a los ancianos en Éfeso (donde Timoteo actualmente residía al momento del escrito de Pablo) “*mirad por vosotros, y por todo el rebaño...*” (Hechos 20:28).

Ahora bien, por un lado, ¿quién puede culpar a una persona por simplemente querer iniciar una conversación? Pero cuando personas influ-

yentes con una gran audiencia hacen esto, la duda puede entrar sigilosamente en la mente del creyente sencillo. Es justamente este tipo de cosas que ha llevado a algunas denominaciones a abrazar lo que antes aborrecían.

Por la descripción proporcionada en los siguientes versículos de la carta de Pablo, está claro que no hay nada nuevo bajo el sol. Nuestra época no es muy diferente de la de Pablo. Hoy hay gente que aboga por “*otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad*” (3). Aquí se identifican dos clases de “sanas palabras”: a) Las propias palabras de nuestro Señor mientras estuvo en la tierra y b) las doctrinas que fueron reveladas posteriormente a través de la revelación de los apóstoles y los escritores inspirados de las Escrituras-que son conforme a la piedad.

Un escritor describe la piedad como “una total devoción a Dios”. En realidad esta valoración se convirtió en uno de los criterios que la iglesia primitiva utilizó para separar los escritos genuinamente inspirados, que luego se convirtieron en los libros del NT, de los escritos apócrifos que no evidenciaban conformarse a la piedad, o “regla de fe” como la denominaron. Si un escrito no se conformaba a ese estándar de fe que se recibió de los apóstoles (ver Hechos 2:42<sup>a</sup> – “*perseveraban en la doctrina de los apóstoles...*”), era rechazado de plano. Pablo, en nuestro pasaje, advierte acerca de aquellos cuya enseñanza no se conforma a esta clase de piedad.

Sólo puede haber un motivo que cause dicha enseñanza errónea-y es la falta de sujeción del falso maestro a aquello que había precedido. O para ponerlo de otra forma, el enaltecimiento de la enseñanza de uno mismo como siendo mejor que la que enseñaron claramente los apóstoles o la sana doctrina adoptada en la iglesia local – todo con el fin de exaltarse uno mismo. Por ese motivo Pablo dice: “*está envanecido*” (4<sup>a</sup>). En realidad, la palabra griega significa “envuelto en humo, estar en las nubes”. El envanecimiento de una enseñanza falsa obstruye la visión que se tiene de la sabiduría, a tal punto que no importa cuán elocuente o educado se pueda parecer, la enseñanza es hueca. Se podría decir que el tal está soplando humo y no lo sabe, y sin embargo se cree bastante original y novedoso. Por cierto, es un juicio severo para ser emitido por cualquiera de nosotros, pero esa es la evaluación del escritor de las Escrituras inspiradas.

¿Qué aspecto tiene esta clase de enseñanza falsa? Pablo la describe sucintamente:

**Obsesión por hacer preguntas.** Varias traducciones transmiten la idea de: *interés morboso*,

(continúa en la página 4)

¿Escuchó alguna vez a alguien hablar acerca de la necesidad de que la gente “asuma su pertenencia en la asamblea”? ¿Qué significa esto? ¿Es importante? Considere las siguientes ilustraciones:

- Un hombre que concurre a la asamblea local es un habilidoso ebanista. Año tras año camina frente a los armarios de la biblioteca de la iglesia cuyas puertas cuelgan de sus bisagras y nunca “ve” la necesidad de su reparación.
- Los ancianos visitan a una familia que ha estado concurriendo a la iglesia hace un tiempo. Durante la conversación, el matrimonio inicia varias de sus preguntas con: “Notamos que ustedes...”
- El tesorero de la iglesia informa: “Ofrendar a las misiones y ministerios externos es generoso, pero el fondo general de la iglesia generalmente está en rojo”.

Los ejemplos pueden multiplicarse. ¿Cuál es el verdadero mensaje aquí? Posiblemente una mala administración de los recursos o falta de comunicación, pero a menudo es un indicador de que la gente carece de un sentido de pertenencia a la obra local. Esto no significa que no son parte del cuerpo de Cristo; sólo que no están seguros de su lugar en la expresión local del cuerpo de Cristo. Note que las ilustraciones anteriores se aplican al edificio, a los bienes y al liderazgo de lo que denominamos iglesia. En otras palabras, aquellos que hablan de esta manera se ven más como visitas que como miembros de la familia. Sienten como que no pertenecen. No pueden decir “mi familia espiritual”.

Alguno objetará: “Sabemos que la iglesia no es el edificio; es la gente. Si estas personas son verdaderamente salvadas, y han sido recibidas en comunión, entonces no tienen derecho para sentirse de esa manera”. En teoría esto es verdad. Sin embargo aquí estamos tratando con las percepciones, y los buenos líderes se interesan por cómo se perciben las cosas. Pensemos en este problema y lo que se puede hacer para solucionarlo.

## La importancia de las percepciones

Por empezar, el diccionario define “percibir” como “percatarse de algo a través de los sentidos”, y percepción como “cualquier entendimiento, conocimiento o juicio intuitivo al que se arriba por percibir”. El Señor Jesús a menudo criticaba a aquellos que no percibían (o no entendían) las cosas que deberían ser claras para ellos (ej.: Marcos 7:18, 8:17).

Pero de la misma forma en que la gente puede ser lenta para percibir aquello que nosotros creemos es obvio, también puede estar atenta a cosas para las cuales nosotros estemos ciegos. Y esto nos lleva al corazón del tema de la pertenencia en la asamblea. Sin darse cuenta de ello, aquellos que estén en el liderazgo pueden estar enviando señales que digan: “Esta iglesia local pertenece a y está controlada por un cierto grupo, y ustedes no son parte de ese grupo; ustedes no son de los “íntimos”. ¿Cómo puede suceder esto?

Una vez un hombre me dijo: “Cuando visito una iglesia, de inmediato busco dos cosas: quién toma las decisiones y quién controla el dinero. Eso me dice quién es dueño de la obra.” No todos estarán de acuerdo con esto o tampoco considerarlo algo bueno, pero ciertamente resalta un tema. La gente tiene sus propios criterios para decidir quién “es dueño” de las cosas, y a menudo esos criterios son tomados del mundo. Esas pueden no importarnos, pero cuando se constituyen en una barrera para que jóvenes creyentes o personas nuevas se involucren y crezcan, debería importar.

## La iglesia no tiene ningún sistema de castas

La genuina asamblea del Nuevo Testamento no es una democracia, sino una hermandad igualitaria de creyentes con hombres mayores y maduros liderándonos como sub-pastores responsables a Cristo. También es una familia en la que los miembros comparten los unos por los otros, una ilimitada responsabilidad. No hay miembros de “segunda clase”.

Por cierto que un creyente maduro ofrendará y servirá “como al Señor”, mientras que la actitud mundana de “¿Qué gano yo con esto?” cede a una comunión y servicio Cristo-céntricos. Pero, ¿acaso debe el crecimiento primario de la iglesia depender de atraer a creyentes ya maduros? A pesar del bagaje del pasado que puedan estar cargando, discipular a nuevos creyentes y a los inmaduros debe ser una gran parte de nuestro trabajo. Un parte esencial de ese proceso es el incorporarlos al centro de la vida familiar de la asamblea. Aunque no puedan liderar y su servicio pueda ser impreciso por un tiempo, se darán cuenta rápidamente si son aceptados por los “permanentes” como verdaderos miembros de la familia.

## El aspecto práctico

¿Cuáles son algunas de las cosas prácticas que contribuyen a un sentido de pertenencia a la obra local, un sentimiento de pertenencia a la familia? Para nombrar sólo algunas:

- - Ser conocido por el nombre (especialmente por aquellos en el liderazgo) [Tú nos importas]
- - Tener participación (aporte) en la toma de decisiones [Nos importan tus pensamientos]
- - Evidencia tangible (no sólo teológica) del amor. [Estamos realmente interesados en ti]
- - Descubrimiento de dones y la participación en un ministerio *significativo* [Te necesitamos]
- - El aprecio [Le damos gracias al Señor por ti]
- - Recibir visitas ocasionales de los ancianos [Mereces nuestro sacrificio]
- - Ser incluido en “todo lo cotidiano” [Eres parte del grupo]
- - Recibir la explicación de términos y expresiones poco familiares [Queremos que estés “al tanto”]

Recuerdo el testimonio de un matri-

(continúa en la página 3)

Apuntes para Ancianos

**P**areciera que nunca hay tiempo suficiente! ¿Cuán a menudo ha sentido esta frase? El hecho de que usted sea la esposa de un anciano agudiza el tiempo apretado. Las reuniones de ancianos, los llamados telefónicos, las interrupciones inesperadas son sólo algunas de las cosas que le exigen tiempo a sus esposos. Hace poco estuve hablando sobre esto con una mujer que tiene tres niños, todos menores de cinco años de edad, y su esposo es uno de dos ancianos. El desafío que tienen en balacear la familia con las responsabilidades de ser un anciano es difícil.

Me gustaría compartir algunas ideas prácticas que me han ayudado y podrán ayudarla a usted como esposa y madre en esta posición única y privilegiada:

**Reconozca** que la frase inicial de este artículo no es verdadera. La verdad es que, “Dios nos ha dado exactamente el tiempo necesario para cumplir con su voluntad”. Lo difícil acerca de esa afirmación es, que si pareciera cierta, eso indicaría que necesito hacer algunos cambios en mi vida.

**Renovar** mi actitud – Debo recordar-me lo que Dios dice acerca del papel de mi esposo como anciano. En 1 Timoteo 3:1 se nos dice que el hombre que dispone su corazón para el obispado anhela una buena obra. Pablo escribe que fue el Espíritu Santo quien le dio la carga de ser anciano a mi esposo (Hechos 20:28 NVI).

En este momento debo agradecerle a Dios por haberle dado a mi esposo este deseo de pastorear su pueblo. Debo hacerle saber que aprecio todo lo que él hace. Mi esposo me ha dicho que hay momentos en que soy la única que sabe que él necesita estímulo. Qué bendición el tener la actitud correcta y de poder aumentar su deseo (a través de mi aliento) para este trabajo, a menudo difícil, pero encomendado por Dios.

**Comuníquese** con el calendario – Aproximadamente una vez por mes, me siento con mi calendario y marco los eventos de la iglesia, las reuniones de ancianos y otros compromisos. Esto reduce el estrés cuando mi esposo avise durante la cena que hay una reunión a la que debe concurrir dentro de una hora. También hablamos acerca de las futuras noches en familia, citas y vacaciones. Cuando nuestros hijos eran más pequeños, cada noche de los viernes era la noche de la familia. También es importante para nosotros tener momentos aparte a solas como esposos. Durante estos momentos procuramos no hablar acerca del “ministerio” pero simplemente divertirnos y disfrutar el estar juntos. Me resulta más fácil vivir con una agenda apretada cuando sé que se viene un recreo.

**Escríballo** – Hay unos pocos consejos que he recibido de otros que me han ahorrado mucho tiempo. Un anotador de compras magnético al costado del refrige-

rador con una lapicera atada al mismo, me permite anotar los artículos que se me acaban cuando preparo las comidas. Antes de salir de compras, tomo unos minutos para escribir un menú para la semana. Esto me asegura que compraré todas las cosas necesarias para las recetas, ahorrando tiempo cada día y evitando viajes innecesarios al almacén o tienda. También llevo conmigo un pequeño anotador con espiral en mi cartera. Aquí anoto aquellas cosas que me vienen a la mente cuando estoy afuera. Ha sido uno de los mejores consejos de organización que yo haya implementado.

**Hágase** de tiempo para estar a solas – Cuando mis hijos eran bebés, yo utilizaba la primera parte del tiempo de su siesta para pasarla con el Señor. En ciertas ocasiones le pedía a mi esposo que vigilara a los niños por un par de horas. Llevaba mi Biblia e himnario a un parque y disfrutaba de un momento tranquilo. Ahora que mis hijos son adultos todavía tengo mi lugar de solitud favorito en un hermoso parque al que me retiro frecuentemente. Encuentro esto muy refrescante en medio de una vida muy agitada. Bien vale la pena el esfuerzo y el tiempo.

Estos son sólo algunos consejos. Si la vida parece una locura y no hay suficiente tiempo para hacerlo todo, considere hacer algunos cambios. Dios le bendiga al servirle a El, junto con tu esposo. (APA)

## Pertenencia en la iglesia (cont.)

monio que había venido a nuestra asamblea como una joven familia del medio oeste. La esposa relató: “Habíamos pensado visitar una vez a cada iglesia bíblica de la zona. El primer domingo vinimos a esta asamblea, una iglesia que desconocíamos. Luego de las reuniones, una familia nos invitó a almorzar. A la tarde hubo un bautismo y de alguna forma me vi involucrada ayudando con las toallas para las mujeres que eran bautizadas. Luego se sirvió un refrigerio. Se establecieron amistades, se hicieron planes para el próximo domingo, y honestamente, nunca llegamos a visitar otra iglesia. Encon-

tramos un hogar y nos quedamos”.

Para utilizar una analogía, los dueños de una casa van a sacrificar energía y recursos; las visitas van a ser poco dispuestos a construir en la casa de otro. Los dueños no se van a distraer; en cambio las visitas, sí. Los dueños tienen un incentivo para soportar las dificultades que presenta el trabajo; las visitas, no.

Los ancianos pueden jugar un (APA) papel importante en esta meta de ayudar a la gente en la transición de sentirse “extraños” a sentirse “dueños”. Pero tal vez requiera algún sacrificio, como

aflojar las cosas que aquellos creyentes más jóvenes o nuevos puedan hacer. Los cambios nunca son cómodos y las tradiciones largamente establecidas resisten el cambio ferozmente. Sin embargo, la bendición de ver a la gente pasar de la periferia de la participación, a un lugar seguro en la comunión local, es algo que hace que valga la pena el sacrificio. (APA)

## ¿Preguntar o no preguntar? (cont.)

*obsesión, interés/deseo enfermizo, antojo, infección.* La paráfrasis inglesa de la Biblia -The Message Bible-lo presenta de esta forma, aquellos “*que infectan el aire con gérmenes de envidia, controversia...*”. Por cierto, ¿se debería alentar la formulación de preguntas si son genuinas e inocentes de intención maliciosa? Pero llega un punto a partir del cual es evidente que hay descontento y falta de sujeción, aún si está envuelto en un manto de falsa humildad, tal como “sólo estoy preguntando”. Parecería que algunas personas se regocijan en hacer preguntas sin nunca aceptar sanas respuestas. Otros esgrimen hábilmente preguntas bien preparadas diseñadas para desafiar la sólida base doctrinal de la iglesia local. Estos engendran constante descontento. Pablo denomina esto “enfermizo”.

**Sutilezas.** Literalmente, Pablo se refiere a la persona que tiene un interés morboso en “*contienda de palabras*” (4b). Parece tratarse de una persona que se deleita en encontrar defectos acerca de palabras y sus significados, negativamente detallista. Algunas personas son simplemente buenos argumentadores y son bastante contundentes. Con mucha más razón los ancianos deben estar constantemente en guardia.

Visualizo una persona que constantemente está jugando con los matices del lenguaje para socavar el claro significado de las Escrituras. Ahora bien, como con toda enseñanza falsa, esto es una subversión de algo bueno-es importante ser cuidadoso con las palabras que uno emplea y sus significados. Por ejemplo, un católico romano estaría de acuerdo que una persona se salva por gracia a través de la fe. Esto parece sana doctrina de las Escrituras, ¿no es cierto?-lo es, hasta que un cuidadoso análisis revela que la opinión de los católicos romanos acerca de la gracia es distinta de la perspectiva bíblica. Básicamente, ellos creen que la gracia es algo que se obtiene

por la piedad y buenas obras, mientras que las Escrituras enseñan que la gracia es un favor inmerecido (Efesios 2:8-9).

Por lo tanto, ciertamente debemos tener cuidado acerca de las palabras y sus significados. Sin embargo, un falso maestro cuestiona constantemente las palabras de la doctrina verdadera, y lo hace para promover sus propias controversias vanidosas.

**Consecuencias perniciosas.** La enseñanza falsa tiene resultados evidentes y Pablo los detalla de manera un tanto brusca: *envidia, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias* (vs 4b-5). “Por sus frutos los conoceréis”, dijo Jesús (Mateo 7:20). Los pleitos parecen ser su fuerte; se destacan en ello. Sin embargo, la meta no es ganar pleitos. Más bien, lo es la verdad. Cuando se les da rienda suelta, los falsos maestros demuestran ser “*hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad*” (5b). ¡Qué triste conclusión! “Corrupto” significa “totalmente destruido, arruinado, depravado”. ¡No existe algo peor que esto! Se vuelven totalmente desprovistos de toda verdad.

Lo irónico de este asunto es que los falsos maestros “*toman la piedad como fuente de ganancia*” (5b). *Creen* que su versión de la piedad es obviamente correcta. La palabra traducida como “*toman*” en el idioma original significa literalmente “tener por costumbre”, es decir, creen que es totalmente obvio que su enseñanza respecto a cómo ser piadoso hará que las cosas mejoren (ganancia) para las personas, y que los demás lo consideran de esta forma también. Y, ¿no es cierto que la mayoría de la gente está interesada en lo que la religión puede brindarles (ganancia)? Esto es simplemente pernicioso, pensar que deba buscarse la piedad por la ganancia que nos pueda aparejar. La

piedad es una meta valiosa en sí y por sí misma, simplemente porque Dios la requiere-¡no por el valor benéfico para uno!

¿Qué hacemos con todo esto? Los ancianos deben estar alertas acerca de los métodos del enemigo de nuestras almas, y estar constantemente en guardia. Satanás es sutil, así que debemos estar alertas. El error puede presentarse de muchas formas: algunas son astutas, algunas maliciosas, algunas ingeniosas, tortuosas o sagaces. Muchos con menor experiencia en los campos de batalla espirituales posiblemente no lo perciban como un error. Algunos podrán decir: “¿Por qué los ancianos se ponen tan severos?” Otros, “¿Por qué están juzgando a esa persona?” o “¿No podemos aceptar el disenso?” Sí, debemos seleccionar nuestras luchas con cuidado. Sea como fuere, hay momentos en que los ancianos deben montar guardia, aún cuando el común de la gente de la iglesia no entienda las implicancias.

Que podamos ser como Nehemías, que rehusó ceder ante Sanbalat y Tobías. Ellos querían obstaculizar la obra del Señor mediante negociaciones, pero Nehemías comprendió el ardid y replicó: ¿Por qué ha de detenerse la obra mientras la dejo y desciendo a vosotros? (Nehemías 6:3 LBLA). Hay un tiempo para la discusión y un tiempo para asumir una postura y edificar los muros. Los ancianos debieran saber cuándo responder a las preguntas y cuando permanecer firmes – para que la obra de la iglesia no se vea desviada. Mi oración es que el Señor nos dé tanto el discernimiento como la fortaleza para resistir adecuadamente.

APA

### APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al Español: John E. Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

### COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 195 Woodside Drive  
St. Catharines, Ontario, Canada  
Email: elderssn@rochester.rr.com  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: www.bible-equip.com/esn

### CONTRIBUYENTES

Jack Spender  
*Maestro Biblico*

Chuck Gianotti  
*Maestro Biblico*

Mary Gianotti

*Esposa de Anciano: Ministerio Femenino*

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

### SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y le enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet, APA esta disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.